

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	8 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.....	2,50
NÚMERO DE EL MOTÍN	15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 19, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

¿UN SARGENTO MUERTO? ¡BAH!

Pobre es el coche y escaso el acompañamiento del cadáver aquel que sacan del hospital.

¿Cómo se llamó en vida el desgraciado que ha muerto en el piadoso asilo de todas las desventuras? Federico Serna.

¿Qué fué? Sargento del Ejército, que después de licenciado arbitrariamente, tomó parte en los sucesos del 19 de Septiembre, y lo destinaron a Melilla, donde estuvo hasta que lo indultaron.

¿Y cómo ha ido a parar al hospital? Por haberse agravado un padecimiento que adquirió en el presidio y carecer de medios para curarse fuera.

¿Carecer de medios estando en Madrid, residencia de la millonaria Junta directiva del partido que le indujo a sublevarse? Sí, señor.

¿Quiénes son esos jóvenes que lo acompañan? Bernal, Castro y García, tres compañeros de desgracia, y Santos Pérez, íntimo amigo suyo.

Su partido, el progresista, ¿no se enteraría de su muerte? Sí, porque se avisó al casino de la calle de Esparteros la noche antes de su entierro.

¿Pero a lo menos pagaría los gastos? Ni un céntimo.

De modo que Serna, después de exponer su vida, de estar en presidio, de carecer de recursos y de morir en el hospital, ¿no mereció siquiera que le acompañasen cincuenta ó sesenta correligionarios al cementerio? No; se reservaban para mejor ocasión, que se le presentó unos días después con la muerte del malogrado Sr. Espinosa.

José NAKENS.

HACER QUE HACEMOS

El día 4 se verificó un *meeting* en San Sebastián para dar un paso más de avance hacia la unión y concordia de los republicanos; y, con efecto, dejaron de concurrir los federales y algunos zorrillistas.

Buen principio, ¿no es así? Pues no es nada comparado con lo que ocurrió luego.

En el *meeting* discursaron varios oradores. Ruégoles que me dispensen si, por falta de espacio, me ocupo sólo de lo que dijeron los primeros espadas, Sres. Salmerón y Muro.

Se habló mal de la monarquía y bien de la República. Esta es la nota obligada, y no tengo nada que oponer.

Repitióse lo que dicen por ahí grandes y chicos: que la República viene. Sentiría mucho que se equivocasen, pero debo confesar lealmente que no creo que venga.

La República no viene por que la llamen; hay que traerla.

El Sr. Muro anunció a los vascongados que la República respetaría sus creencias, sus preocupaciones y hasta sus fanatismos.

La mayoría de los vascongados son carlistas. Sáquese la consecuencia.

El Sr. Salmerón, que se separó el 73 de Pi y de Castelar, que más tarde abandonó a los federales, que hace poco más de dos años se desgajó de los progresistas, habló en pro de la unión republicana.

Se necesita una conciencia fabricada *ad-hoc* para

atreverse a hablar de unión después de haberse dedicado siempre a desunir.

Para demostrar que está dispuesto a hacer los mayores sacrificios por la unión, el Sr. Salmerón dijo que *es insensato pretender que en la República no haya más que un solo partido*.

Estoy conforme con él en este punto, mas creo que no debió, puesto que de unión se trataba, lanzar estocada tan tremenda al Sr. Pi, único que predica tal insensatez.

Aseguró el Sr. Salmerón que la República respetará todos los derechos del clericalismo.

Una de las causas principalísimas de la muerte de la República, fué la oposición ruda, aunque desleal, que el Sr. Salmerón hizo a Castelar, porque pensaba y practicaba eso entonces; menos que eso aun: porque quería utilizar las regalías que España tiene, y que le permiten oponerse en cuestiones dadas a la voluntad del Vaticano.

¿Y ahora, a los diecinueve años, y después de tanto krausismo y tanto positivismo, sale el señor Salmerón respetando todos los derechos del clero?

En adelante deberemos los republicanos mirarnos mucho antes de tirar piedras al tejado de Romero Robledo, profesor en aplomo y desparpajo.

«Cuando al hombre se le priva de la palabra, no le queda más recurso que el brazo.»

¿Cómo se reirá Pavia de este aforismo del señor Salmerón, privado de la palabra y de otras cosas el 3 de Enero del 73, al ver que desde entonces acá no ha tenido tiempo aún de utilizar ese recurso del brazo, y hasta se ha manifestado dolorosamente sorprendido cuando otros han apelado a él!

«Para derrotar a la monarquía no necesitamos más que la sinceridad en el sufragio universal.»

Estas palabras del Sr. Salmerón, pronunciadas en tono solemne, tendrían escasa importancia si todos los elegidos hicieran lo que él: no jurar el cargo por conveniencia puramente personal.

Por lo demás, cuide el Sr. Salmerón de que Castelar no se entere de esa afirmación, porque podría acusarle ante los tribunales de usurpación de ideas y procedimientos.

Hubo quien llamó benditas montañas a las del país vasco.

Si aludió a que están empapadas en sangre liberal, estuvo bien aplicada la frase. No siendo así, fué un insulto a la memoria de los que se inmolaron por que no triunfasen los fanatismos que ofreció respetar el Sr. Muro.

En resumen: frases hechas, palabras huecas, nada práctico y la división más acentuada.

Y es que no queremos reconocer que el mal del cuerpo republicano está muy hondo y no se cura con cataplasmas.

COMO PERROS Y GATOS

El periódico zorrillista *La Libertad* fué denunciado por publicar el discurso pronunciado en el *meeting* por el Sr. Salmerón.

La Voz de Guipúzcoa, periódico salmeroniano, dijo al dar la noticia, en un artículo titulado *El colmo de la farsa*:

«Ayer fué denunciado el periódico zorrillista-ministerial de esta población por la reseña que hacía del *meeting* republicano celebrado el domingo en el Teatro del Circo.

A nadie como a nosotros sorprendió la noticia. Sabíamos que no podía, que no debía ser denunciado dicho periódico si publicaba una relación fiel de lo dicho por los oradores del *meeting*. ¿Que porqué lo sabíamos? Por razones que no son del caso exponer.

Y, sin embargo, el aludido papel fué objeto de una denuncia y se procedió por la mañana temprano a secuestrar su edición. Primer paso de la inicua farsa.

Adquirimos un número denunciado, se lo leímos a algunos oradores del *meeting*, y éstos nos manifestaron que eran falsas de toda falsedad algunas de las frases que la relación denunciada les atribuía.

Dice después claramente *La Voz* «que los maliciosos pensarán que la denuncia y el secuestro estaban ya acordados antes de publicarse *La Libertad*, y hace estas deducciones:

«Un periódico que atribuye a los oradores republicanos del domingo frases que no han pronunciado...

Ese periódico que defiende aquí la política del gobierno y las hazañas del caciquismo ministerial...

Las casualidades que indican que la denuncia estaba decidida antes de que el periódico denunciado saliese a la calle...

Cánovas, que por despecho y por envidia odia a Salmerón...

Salmerón, que aunque diputado electo, no goza aun de la inmunidad parlamentaria por no haber sido todavía aprobada su acta...

Un proceso que se incoó contra un periódico que publica una relación de lo que dice que han dicho otras personas, proceso que se dirigirá luego contra los supuestos autores de las frases origen de las diligencias...

¿No se ve bien claro todavía? ¿Habrá aun ciegos que no quieran ver y sordos que no quieran oír? La farsa es odiosa, pero burda.

Y ahora, si después de lo expuesto, hay quienes todavía creen en ciertas mitológicas integridades, habrá que aplicarles la evangélica frase de «tienen ojos y no ven.»

La Libertad, acusada de estar en tratos con el gobierno para que procesen al Sr. Salmerón, contesta:

«Nosotros no quisimos falsificar el pensamiento del Sr. Salmerón. Reprodujimos sus palabras con toda la fidelidad posible. De ello dan fe las diez y seis cuartillas de notas que obran en el juzgado de instrucción, en las cuales escribimos los conceptos más salientes de la oración pronunciada por el jefe del centralismo.»

«La opinión pública sabe de sobra que para merecer los ataques de *La Voz de Guipúzcoa* es condición precisa, *sine qua non*, la de ser hombre honrado.»

«Y los que escriben en el arroyo, en él continúan recogiendo el fango que en vano tiran contra nosotros, pues vuelve a caer sobre ellos.»

No juzgo la conducta de nadie en este asunto, por no tener suficientes datos, y por resistirme mucho creer que pueda haber ningún republicano que se ponga de acuerdo con un gobierno monárquico para perjudicar a un correligionario.

Pero sí quiero hacer notar la contradicción que resulta entre esos hechos lamentables y estas palabras pronunciadas en el *meeting* por el Sr. Salmerón:

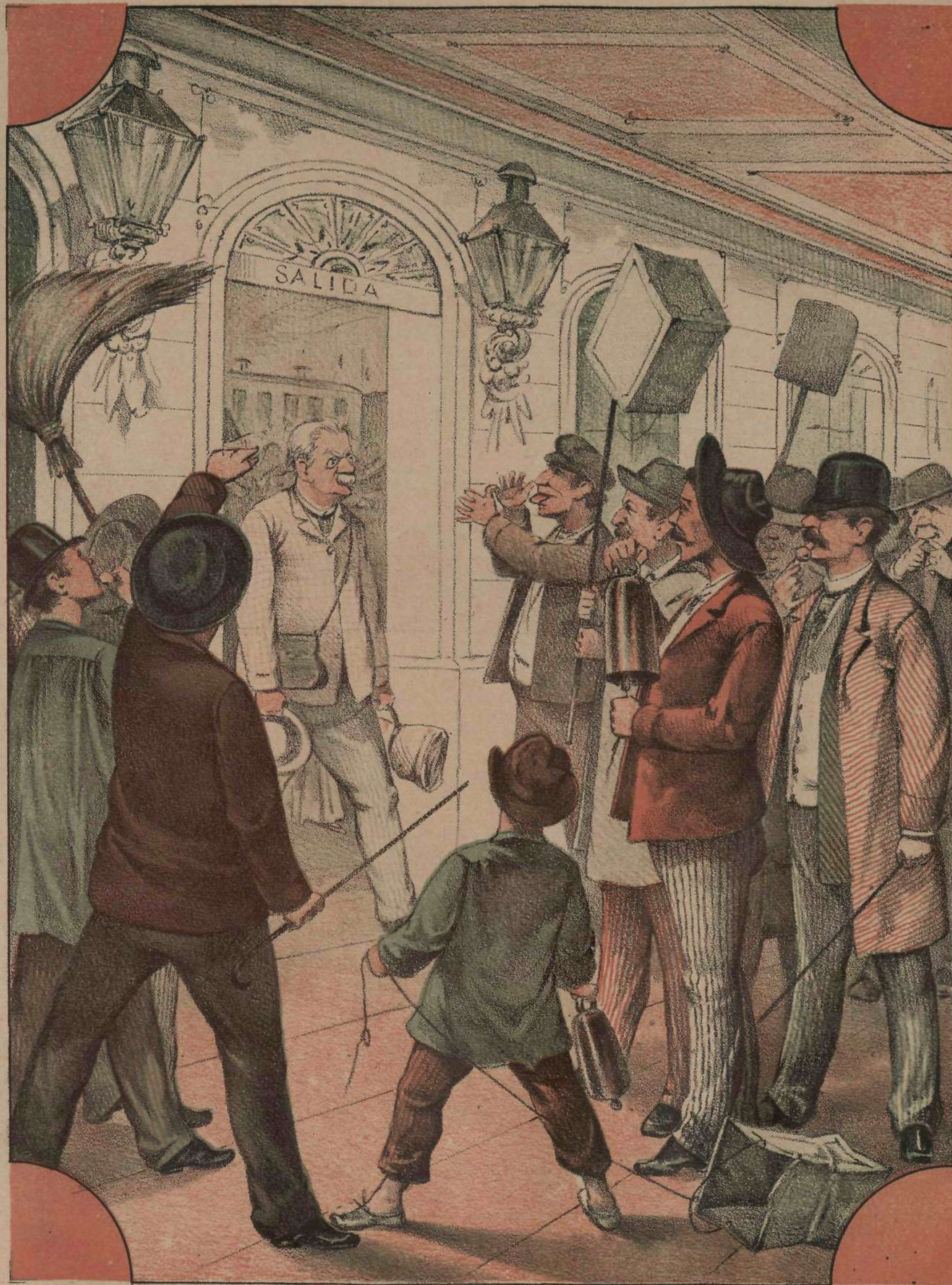
«La alianza republicana está hecha, quedando fuera de ella solamente el que apenas se llama Pedro, y viene luchando contra los republicanos.»

Porque si esto es alianza ¿a qué llama el Sr. Salmerón guerra a muerte?

COSAS NUESTRAS

Nos viene pasando hace tiempo a los republicanos lo que a todo el que se pone peluca: ni se engaña a sí propio ni engaña a los demás. De nada sirve ocultar la calva, si la calva existe.

EL MOTIN



Cómo reciben á Cánovas.



Cómo reciben á Sagasta.

Pero creyendo que los que nos escuchan son tontos, nos esforzamos por demostrar que vivimos en dulce paz y concordia, que los jefes son unos patriotas eminentes y que la República está en puerta. Sabemos que esto último no es cierto y que no lo será mientras no variemos de rumbo; pero ¡guay con declararlo! La ropa sucia se lava en casa.

La teoría está desacreditada, sobre todo desde que se ha descubierto que en las ropas precisamente se transmite el contagio de varias enfermedades, el cólera entre ellas; pero continuamos sosteniéndola.

Estoy encantado estos días contemplando á muchos feroces revolucionarios hacer prodigios de actividad electoral; apreciables sujetos que habían nacido para esto, pero que, por circunstancias fortuitas, figuraban en el campo contrario.

¡Oh, las vocaciones! ¡Feliz el que, después de dar tumbos por el áspero camino de la vida, consigue seguir aquella que sus condiciones le marcan!

Siempre, en España y en todos los pueblos, la popularidad ha sido patrimonio exclusivo de los hombres que han estado frente á la reacción.

Hoy hemos llegado á un punto, que Sagasta, monárquico, ecléctico y doctrinario, recibe por donde quiera que va más ovaciones que los jefes republicanos.

¿Qué no habrán hecho éstos para matar así el espíritu del pueblo!

El jefe del partido republicano progresista en Murcia es el presbítero D. José María Martínez López, capellán de las monjas Verónicas.

¿Diera algo bueno por verle partir con Vallés acerca del sufragio universal y las once mil vírgenes; de la autonomía municipal y la resurrección de la carne; de las jerarquías pactistas y las jerarquías angélicas!

Me divertiría mucho, de fijo.

CARICIAS FRATERNALES

Juicio que al periódico zorrillista *La Libertad* merece el *meeting* de *unión republicana* (?) verificado en San Sebastián:

«El *meeting* fué un fracaso. Espectáculo á beneficio del caciquismo, presenciado por curiosos que oirían á Nocedal lo mismo que á Salmerón, su único resultado fué revelar inmensas contradicciones.»

A fin de que la maledicencia no se cebe en mi humilde persona, declararé modestamente que no he tenido la menor culpa en ese fracaso. La verdad ante todo. Esto no quita para que padezca mucho mi amor propio al ver que hay divisiones entre los republicanos sin que yo, *único perturbador*, las prepare ó decrete.

«La cortesía exagerada (si exageración pudiese haber en materia de cortesía) del Sr. Muro, fué causa de que anteayer no se diese la nota revolucionaria. Quedó, pues, sin voz en el *meeting* el partido republicano progresista. Lo deploramos con toda el alma.»

Si el Sr. Muro hubiese hecho lo que ofreció en Valladolid, de ir á la unión con los jefes ó sin los jefes, dejándose de diplomacias y pasteles, no tuviera hoy una situación tan equívoca en su partido, é inspiraría más confianza á la masa revolucionaria. Le está bien merecido lo que le ocurre.

«El Sr. Salmerón calificó de insensato el pensamiento del Sr. Pi y Margall, que quiere un solo partido republicano, y se declaró partidario de una *alianza*, que encuentra hecha en el Parlamento y practicada, á las veces, fuera de él. En suma: quiere únicamente que los republicanos se entiendan para las luchas electorales, y que, éstas terminadas, cada partido trabaje por su lado. En otros términos: el Sr. Salmerón no quiere la unión republicana. Más todavía: el Sr. Salmerón negó que los posibilistas sean republicanos, y en el Casino de la calle del Príncipe, y en su Junta directiva, hay posibilistas.»

Después de tales contradicciones, ¿podrá nadie que discurra de buena fe decirnos que es posible la unión republicana?»

¿Qué hemos de creerlo posible, mientras haya republicanos de Pi, de Salmerón ó de Zorrilla, se llame disciplina á la sumisión y consecuencia al estancamiento? ¿Mientras no obliguemos á los jefes á someterse ó dimitir?

«El hombre que califica de insensato el pensamiento de constituir un solo partido republicano, mantenido por el Sr. Pi, ¿consiente que se unan con los monárquicos los republicanos centralistas para defender, por ejemplo, la candidatura del monárquico fusionista señor Calbetón y Blanchon contra la del integerrimo republicano D. Justo María Zabala, de quien ni siquiera se han acordado los organizadores del *meeting* de anteayer?»

¿De modo que los zorrillistas de San Sebastián acusan á los salmeronianos de aliarse con los fusionistas, y los salmeronianos á su vez afirman que

los zorrillistas se unen á los carlistas y á los conservadores para combatir á los liberales? ¿Quién me compra un lío?

Síntesis de todo: Que *El Motín* tiene (sin modestia) razón en cuanto dice, y que todavía no ha dicho todo lo que debe decir, pero que ya lo irá diciendo, por más que en ocasiones sienta un poquito de asco y otro poquito de cansancio al revolver tanta basura.

*Oculto río de cieno
bajo cuanta flor corrías!*

ACTUALIDADES

Por la gracia que tiene y la verdad que encierra, transcribimos esta composición que hallamos en *El Pueblo*, periódico republicano de Granada:

Ya salen de sus casas
los candidatos
á recorrer los pueblos
de sus distritos,
seguidos de una turba
de mentecatos,
con escolta de agentes
y favoritos.
En la tranquila aldea,
los pobres gentes
contemplan admiradas
la comitiva;
saludan al ungido
los más pudientes;
abre paso azorada
la gente esquiva.
Y en la mejor vivienda
(que no he de hacerlos
detallando la marcha,
pasar mal rato),
se alojan en seguida
los caballeros,
y, como es consiguiente,
su candidato.
Circula el buen vinillo
que es un portento,
los más tímidos suben
á la casona...
que el candidato paga,
y este argumento
dice mucho en obsequio
de su persona.
Poco á poco las copas
se van llenando,
los *vegueros* de á quince
siguen ardiendo,
hay rondas de aguardiente,
de vez en cuando,
que turnan con el vino
siempre en *crescendo*.
Y cuando las cabezas
acaloradas
por *amílico* infame
salen de quicio;
cuando bullen ruidosas
las carcajadas
y hasta los más sensatos
pierden el juicio;
Entonces el futuro
representante
construye en un momento
la carretera,
canal, ferro-carriles,
puente colgante...
¡Todo lo que se pide!
¡Lo que se quiera!
Los electores creen
tanta ventura
(y á mí no me parece
que es desatino):
al que más y al que menos,
se le figura
que nada hay imposible...
¡Como que hay vino!
Resumen de la fiesta:
que el candidato
sale muy satisfecho
de la casona...
se despide... *el que puede*,
y al poco rato
los demás electores
duermen la mona.

LA OPINIÓN REPUBLICANA

El Manifiesto de Cádiz ha publicado un *Suplemento* exponiendo los atropellos de que han sido víctimas los republicanos de aquella provincia, y termina de este modo:

«Por esto creemos que sería una indignidad ir á unos comicios que desde antes de su constitución están deshonrados con la más infame de las ilegalidades.

Cuando de esta manera se nos provoca, cuando con tanta desfachatez se nos insulta, la resolución que debemos adoptar está en la conciencia de todos; lo primero el retraimiento más absoluto; lo segundo, lo que todo hombre honrado haría cuando de la manera más escandalosa se le escupiese al rostro por miserables especuladores políticos.»

Cada vez que oigo á los republicanos quejarse de la conducta de los monárquicos en las elecciones, admiro su inocencia. ¿Por donde pudieron suponer que lo que hacen entre ellos, tirarse al codillo faltando á todas las leyes, no lo habían de hacer con nosotros?

Esta es la pena de la culpa que cometemos acudiendo á las elecciones, por no tener ¡mandrias! el valor que se necesita para acudir á otro terreno. ¡Y luego lo queremos arreglar todo con quejas y retraimientos parciales á última hora!

La Avanzada, periódico pactista de Barcelona, dice:

«Las elecciones provinciales próximas han tenido ya el triste privilegio de suscitar en nuestro partido ambiciones, antagonismos y luchas bizantinas. En el distrito provincial de las Afueras y Granollers y en esta ciudad vivimos en un verdadero aquelarre, escollo en que se está estrellando la falsa reputación de habilidad atribuida á la *jefatura* catalana»

A Valles, á quien llama también *reyezuelo*.
¡Pobrecillo jesuita! ¡cuantos disgustos le dan!
Pero á bien que ahora se distraerá un poco en Galicia, á donde va con Pi á inaugurar un monumento y á farsantear un poco, mientras el partido federal acaba de desgarrarse, y lanza gritos como el de *La Bandera Federal*, de Valencia: ¡*La Revolución á la infamia!*»

Dice *La Juventud Demócrata* de Sevilla:

«No consiste el ser republicano en llamarse defensor de la República; estriba principalmente el triunfo de nuestros ideales, en extirpar la prostitución que nos envuelve. Una escoba y... ¡á barrer!»

¿Barrer, estimado colega? ¡No, no! Aunque la suciedad llegue al cuello y nos ahogue, cuidadito con dar ni una escobada.

Escarmiento en mi ejemplo y aprenda á ser subordinado y buen chico. Bienaventurados los lacayos, porque ellos recogerán el día del triunfo las migajas de la mesa del Señor.

PALOS Y PEDRADAS

Ha muerto don Carlos Sedano, antiguo periodista y cumplido caballero, hallándose de gobernador en Vitoria.

Una sola vez nos dirigimos á él para pedirle que colocara á un emigrado, y nos contestó al momento, interesándose mucho por él.

Reciba la familia del distinguido compañero en la prensa nuestro más sentido pésame.

Leo en *El Labriego*, de Ciudad Real:

«Una cosa no vista en ningún teatro, vimos la otra noche en el de Daimiel. Dos curas sentados en butaca, y por cierto que se les notó la costumbre de no asistir á esta clase de espectáculos, pues ambos fumaban sendos puros de diez céntimos, olvidando la consideración que se debe á las señoras y señoritas que ocupaban plateas y butacas.»

La educación corrió aquí parejas con la falta de cumplimiento á su deber. ¡Todo sea por Dios!

En Irún han sido detenidos dos frailes franceses, por resistirse á que los carabineros los registraran.

Llevaban ocultos tres kilos de rosarios y otros tres de crucifijos, cuyos derechos de Aduanas importaban en total 64 pesetas.

¡Válgame Dios, á qué tiempos hemos llegado! ¡Por 64 miserables pesetas se trata á los sacerdotes como matuteros, y se considera matute las mercancías sagradas!

Las cantidades que con relación á los gastos del Estado perciben las clases pasivas, representan en Inglaterra 1,30 por 100; en Italia, 2,06; en Alemania, 2,93; en Austria, 3,19; en Prusia, 3,71, y en Bélgica, 4,30. En España el 6,41.

Esto prueba que nuestros gobiernos son los mas generosos con las clases pasivas, porque éste es el pueblo más pasivo del mundo.

Diez mil duros ha pedido el clero de Barcelona á aquel Ayuntamiento por cantar un *Te Deum* en las fiestas del Centenario. La comisión concedió 45.000 pesetas.

Tal vez la impiedad achaque á codicia la conducta del clero en Barcelona, cuando lo que revela es la alta estima en que tiene al descubridor del Nuevo Mundo, al tasar tan caras las funciones para honrarlo.
Sépanlo los mal pensados.

ALMANAQUE DE «EL MOTIN» PARA 1893

Lo hemos puesto á la venta.

Cubierta y doce láminas al cromo. Doscientas páginas. Texto escogido en prosa y verso.

UNA PESETA

A los suscriptores se les ha enviado gratis.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.